

**BORRAGOR ARTICULO Publicado en “Contigo Aprendí...Estudios Sociales de las Emociones” Luna, R. y Scribano, A. (Compiladores) CEA-UNC –CUSCH-UdeG ISBN 978-987-9357-74-3, pp 21-42 Mayo**

**¡VETE TRISTEZA... VIENE CON PEREZA Y NO ME DEJA PENSAR!...  
HACIA UNA SOCIOLOGIA DEL SENTIMIENTO DE IMPOTENCIA.**

Adrián Scribano<sup>1</sup>  
CEA-UNC  
IAPCS-UNVM

#### INTRODUCCIÓN:

Una mañana cualquiera en cualquier ciudad latinoamericana, haga frío o calor, miles de sujetos esperan el transporte público que los lleva a su trabajo. Los minutos pasan, el sueño y la pereza hacen que todo transcurra como en cámara lenta y los cuerpos se amontonan y alinean casi desesperadamente con la amenaza de la posibilidad de ser expulsados de sus empleos por llegar tarde. Un mezcla de impotencia, rabia y desaliento se apodera de esos rostros enclasados, de esos cuerpos “de a pie”, desnudos en su no poder llegar, de su marca social de siempre “estar-a-la-espera”. Cuando llega el transporte todos se apresuran a subir y el alma vuelve al cuerpo y los días siguen pasando ,así, entre la bronca, el desvelo y la frustración (la sociabilidad se produce y reproduce).

---

<sup>1</sup> Coordinador del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Profesor Regular del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. [adrianscribano@gmail.com](mailto:adrianscribano@gmail.com)

Frente a esta pintura de la experiencia emergen muchas preguntas...pero la más obvia de todas las preguntas es ¿por qué toda esa gente soporta la situación descrita? ¿por qué no reacciona? ¿por qué parece aceptarla sin resistirse?

La sola formulación de la pregunta habilita a subrayar la importancia de una sociología de las emociones en el marco de un intento de explicación de algunas de las situaciones que implica las formas actuales de dominación.

En un marco de expansión imperial, el mundo contemporáneo y en especial Latinoamérica (en tanto que formaciones sociales neo-coloniales) se presentan manejados estructuras económicas del sistema capitalista.

Sin embargo, cuando se comienza un acercamiento progresivo a estas formas sociales de dominación, se encuentran un conjunto de dispositivos de regulación de las sensaciones y mecanismos de soportabilidad social cuya tarea es volver natural la expropiación en tanto objeto de la dominación. En una primera aproximación se puede afirmar que estos fenómenos de aceptabilidad social de lo dado se constituyen a través de una serie de procesos de “cooptación” de la naturalización del mundo.

Uno de los muchos fenómenos que aparecen en el cruce entre soportabilidad social y regulación de las sensaciones es el de la impotencia. En tanto estado de minusvalía del “peso” de la acción autónoma de los sujetos frente a las constricciones de mundo social, la impotencia se constituye y reproduce en la interacción entre el miedo y la mentira.

Aquí se pretende mostrar cómo el par social “miedo-mentira” juegan un rol central en la textura eslabonada de esos mecanismos y dispositivos en tanto balances estabilizadores de la coagulación de la acción.

Se pretende mostrar que el *juego icónico del sentir* “miedo-mentira”, al constituirse en el eje del sentimiento de impotencia, opera como sostén de la expropiación y secuestro corporal, de modo tal que elaboran una pintura del mundo donde el capitalismo tiene como línea mas débil justamente sus reversos triunfales<sup>2</sup>.

El presente trabajo aboga por la re-apropiación de los instrumentos analíticos de la sociología de las emociones<sup>3</sup> como una vía para señalar cuando la sensibilidad social se configura como eslabón de la explotación y cómo esas mismas emociones pueden constituirse en un trampolín para transformaciones radicales.

La estructura argumentativa del trabajo es la siguiente: a) se esquematiza la interrelación entre la lógica de la dominación capitalista y la estructuración de las emociones cómo base de la construcción de sensibilidades, b) se describe cómo se constituye la impotencia en tanto consecuencia de los efectos de instauración del miedo y la mentira, c) se presentan algunas narraciones que, tomadas de una investigación empírica, permiten hacer explícitos las tramas conceptuales expuestas y d) se explicitan algunas acciones posibles de reflexividad y emancipación que pueden aparecer en tensión con los fenómenos aludidos.

Una advertencia preliminar debe hacerse: las formas sociales de la construcción de las emociones no son “en-sí” dispuestas para la explotación. Lo que se quiere enfatizar aquí es que en la lógica de la estructuración capitalista

---

<sup>2</sup> Los análisis aquí realizados son tributarios especialmente de la obra de Marx, CFR Marx 1974 y para una aproximación en un sentido diverso pero iluminador Bolstanky y Chialpello 2002

<sup>3</sup> Para una visión del estado de la sociología de las emociones CFR Luna Zamora 2002, 2005, Turner, J. and Stets, J. E. 2005

tiene en la *elaboración de las sensibilidades* un centro fundamental que naturaliza y “aceptabiliza” la explotación. Concomitantemente es necesario subrayar que no se piensa a los mecanismos y dispositivos sociales como “manejados” por entes supra-sociales, ni se suscribe a una teoría “conspiracionista” alguna; las

articulaciones entre el sistema de dominación capitalista y los procesos que se describen aquí son el fruto de una construcción social e histórica que obedece a una de las aristas de una de las fases de la estructuración de las condiciones materiales de existencia.

#### 1. LA LÓGICA DE LA DOMINACIÓN CAPITALISTA, LOS MECANISMOS DE SOPORTABILIDAD SOCIAL Y LOS DISPOSITIVOS DE REGULACIÓN DE LAS SENSACIONES.

En la actualidad el capital es indeterminado, su lógica es la metamorfosis en la incertidumbre del qué pero no del cómo y el existenciarío del capital es ser una relación in-subtancial. En este marco, es posible intuir que la expansión imperial puede ser caracterizada como: a) un aparato extractivo de aire, agua, tierra y energía, b) la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones y los mecanismos de soportabilidad social, y c) como máquina militar represiva.

Por esta vía es posible observar los entramados que se entretajan entre expropiación, depredación, coagulación y licuación de la acción. Todo ser social es un cuerpo que en ciertas condiciones de “operación”, dadas las características actuales del capital y la extracción del “plus de operación” que los aludidos

cuerpos tienen, se constituye en el centro de la expropiación, que es en primer lugar de índole orgánica y luego de índole corporal como “locus” insubstancial de la subjetividades posibles. La actividad depredadora del capital se constituye en torno a la absorción sistemática de las energías “naturales” socialmente construidas en ejes de la reproducción de la vida biológica: agua, aire, tierra y formas de energía. La dialéctica entre expropiación corporal y depredación se configura a través (y por) la coagulación y licuación de la acción. La tensión de los vectores bio-políticos se produce y reproduce en prácticas cotidianas y naturalizadas del “olvido” de la autonomía individual y/o “evanescencia” de la disponibilidad de la acción en mimesis con las condiciones de expropiación.

Desde la perspectiva apuntada, se comprende que una de las cualidades de la situación imperial en la actualidad puede ser caracterizada por la lógica de expropiación corporal, a saber, unas formas de extracción de la plusvalía energética de cuerpos dispuestos en geometrías y gramáticas de las acciones para-los-otros en situaciones de dominación. En ese contexto la razón imperial se entrelaza con una racionalidad que se vuelve cáscara de la inacción mimetizada en la licuación (y coagulación) del movimiento<sup>4</sup>. El estar para otro sin capacidad autónoma de acción facilita la captación, por parte de ese otro, de las tonalidades de la acción. Lo que sabemos del mundo lo sabemos por y a través de nuestros cuerpos, y si ellos permanecen en inacción lo que hacemos es lo que vemos, lo que vemos es como di-vidimos el mundo. En ese “ahí-ahora” se instalan los dispositivos de regulación de las sensaciones mediante los cuales el mundo social

---

<sup>4</sup> Para una visión distinta a la aquí expuesta pero fecunda respecto al recorrido realizado aquí CFR Hardt y Negri 2002

es aprehendido y narrado desde la expropiación que le dió origen a la situación de dominación.

En este contexto es donde la lógica de la impotencia adquiere una relevancia especial dada su particular capacidad de afectar a los cuerpos y construir escenarios donde la licuación y coagulación de la acción se reproducen fácilmente.

Estas tramas dialectizadas entre expropiación, depredación, coagulación y licuación de la acción son posibles de ser observadas en dos momentos de la “evitación” del conflicto que elabora el capital (en tanto relación insubstancial): los mecanismos de soportabilidad social y los dispositivos de regulación de las sensaciones<sup>5</sup>.

Los *mecanismos de soportabilidad social* se estructuran alrededor de un conjunto de prácticas hechas cuerpo que se orientan a la evitación sistemática del conflicto social.

Los procesos de desplazamiento de las consecuencias de los antagonismos se presentan como escenarios especulares y desanclados de un espacio-tiempo. La vida social “se-hace” como *un-siempre-así*. Un hacer que no puede dar señales del dónde viene o del cómo se hace sino en tanto olvido o distracción. Las prácticas de obviar y soslayar los orígenes y consecuencias de las situaciones conflictivas tiene como lógica el “corrimiento” hacia topologías incompletas y fragmentadas donde se hacen naturales las faltas de mediaciones

---

<sup>5</sup> En relación a los cruces entre ideología y capitalismo ha sido fundamental para el análisis aquí realizado el enfoque de Slavoj Žižek entre otros CFR Žižek 1989,1994, 1998 a, 1998b, 1999, 2000, 2001

que impiden la aparición del todo. Donde las tensiones de vectores múltiples se disuelven en forma de naturalización. El mundo social deviene un “así-y-no-de-otra-manera” que oculta mostrando y muestra ocultando.

Estos mecanismos se producen y reproducen en las nimias marcas sociales hecha cuerpo que van desde la aceptación de un orden de los cuerpos hasta una sociodiseña de la frustración elaborada, re-elaborada y depurada en las prácticas cotidianas.

Los *dispositivos de regulación de las sensaciones* consisten en procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas. La regulación implica la tensión entre sentidos, percepción y sentimientos que organizan las especiales maneras de “apreciarse-en-el-mundo” que las clases y los sujetos poseen<sup>6</sup>.

Las “prácticas del sentir” estructuran percepciones que construyen mediaciones sociales de las “formas adecuadas” de oler, mirar, tocar, gustar y oír. Las maneras socialmente válidas y aptas de sentir se cruzan con las lógicas de los sentimientos que constituyen unas formas de sensibilidad social particular donde se anidan las visiones, di-visiones y no-visiones del mundo naturalizadas y por ende aceptadas y aceptables.

Como se afirmara ya, uno de los fenómenos centrales que componen estas tensiones (y torsiones) entre dispositivos de regulación de las sensaciones y mecanismos de soportabilidad social es el de la impotencia. En el próximo

---

<sup>6</sup> Se han desarrollado por otras vías las conexiones entre mecanismos de soportabilidad y dispositivos de regulación de las sensaciones en Scribano 2005b,2005c,2005d

apartado se intenta mostrar como se estructura dicho eslabón de la aceptación de la explotación.

## 2.- LA LÓGICA DE LA IMPOTENCIA: EL MIEDO Y LA MENTIRA COMO FORMAS SOCIALES DE EXPROPIACIÓN DE LAS ENERGÍAS PARA LA ACCIÓN.-

En la estructura helicoidal de los mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones se hace efectivo un trípode que se arma y juega entre sensaciones, emociones y percepciones. Al agente social se le enseña y performa en la creencia que hay una sola forma de sentir que él tiene y tendrá un solo tipo de emociones y no va a poder sentir de otro modo.

Las formas de disciplina y violencia epistémica se cruzan y reproducen desde las mismas nociones de invariabilidad y unicidad de lo social percibido.

Como se ha afirmado ya, los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos<sup>7</sup>. Por esta vía un conjunto de impresiones impactan en las formas de “intercambio” con el con-texto socio-ambiental. Dichas impresiones de objetos, fenómenos, procesos (y otros agentes) estructuran las percepciones que dichos agentes acumulan y reproducen. Una percepción, desde esta perspectiva, constituye un modo naturalizado de organizar el conjunto de impresiones que se dan en un agente. Ese entramado de impresiones con-figuran las sensaciones que los agentes se “hacen” de aquello que puede designarse como mundo interno y externo, mundo social, subjetivo y “natural”. Dicha con-figuración consiste en una tensión dialéctica entre impresión, percepción y resultado de éstas, que le da el

---

<sup>7</sup> En conexión a las lógicas de lo social hecho cuerpo la referencia obligada es Bourdieu CFR en especial 1999, en el sentido aquí expuesto CFR Scribano 2005 a



“sentido” de excedente a las sensaciones. Es decir, que las ubica más acá y más allá de dicha dialéctica.

La impotencia frente a lo dado como siempre ahí se estructura en el marco de la dialéctica aludida en tanto excedente efectual de las naturalizaciones del miedo y la mentira.

### ***2.1.- La Lógica de la impotencia.-***

Lo que se sabe y se ve es lo que es como social inmodificable. Las condiciones sociales de posibilidad de la acción en el contexto del funcionamiento de los dispositivos de regulación de las sensaciones tienen en la impotencia uno de sus sentimientos claves.

Una de las características fundamentales de la impotencia es la permanencia de un estado de minusvalía frente a las condiciones materiales de existencia. Los sujetos al ver claramente su in-capacidad para modificar las referidas constricciones de las condiciones materiales de vida devienen objetos de esas mismas constricciones en contexto de reflexividad sobre el significado de esa imposibilidad.

Por esta vía, lo que se sabe (del mundo social) se inscribe en un juego del velar y de-velar. Lo que es “experimentado” como inmodificable (en tanto aquello que aparece y parece oculto) se transforma en un proceso, en un movimiento permanente de estados de incapacidad obviamente aceptados y aceptables.

En consonancia con lo anterior es posible describir una lógica de la impotencia social del siguiente modo: a) el sujeto percibe la incapacidad de

transformación de las condiciones materiales de vida, b) dicha percepción imprime una sensación de minusvalía subjetiva y colectiva, c) la sensación deviene en una emoción de incapacidad que constituye un sentimiento de imposibilidad. Los objetos de los procesos aludidos, por ejemplo, la seguridad en el trabajo, la posibilidad de educación y el acceso a la salud pública son hechos cuerpos como imposibles. Esta incorporación se efectúa, al menos, en dos momentos que se vectorizan mutuamente: a) el saber que no se sabe el por qué son imposibles (velado) y b) la aceptación de que el saber el por qué no los transforma en objetos “posibles” (develado).

Además solidariamente y completando una economía de la aceptación y naturalización de la aceptación emerge la percepción de la mentira en tanto lo falso naturalizado y el miedo en tanto turbación y culpabilización.

La impronta de lo social hecho cuerpo y de la corporalización de lo social hace incuestionable lo que adviene como “pura” realidad inmodificable. La impotencia es una de las consecuencias de “sentirse” mentido y amenazado, la acción se vuelve heterónoma. La acción depende del quantum socialmente soportable del miedo frente a las condiciones materiales en donde se debe inscribir y de la falsedad implicada en los horizontes donde debe ser dispuesta. Miedo y mentira acompañan las posibilidades de acción, su volumen y peso colorean o neutralizan las luminancias de las disponibilidades de energía para performar acciones autónomas. Todos los días millones de trabajadores “viven” la amenaza del “quedarse sin empleo” dejando de reclamar sus derechos, al mismo tiempo que esos mismos trabajadores vivencian la falsedad de que “sólo el que reclama se queda sin trabajo”.

Mentira y miedo se entrecruzan en las prácticas de la constitución de la impotencia, en la consagración de un estado permanente de imposibilidad. El saberse mentido y amenazado es la clave de bóveda del edificio del “*siempre será así*”, de ahí la importancia de explorar algunas de sus características.

## **2. 2.- La Mentira como repetición de lo falso y los efectos de la no verdad.**

Socialmente constituido lo que es falso se acepta por su transparencia e iteratividad. Así es que adviene la naturalización de lo falso como dispositivo de aceptación de la mentira que se estructura como lógica de la imposibilidad- posibilidad de la transparencia. El engaño es una forma sistemática de absorber la brillantez de los cuerpos mediante la sensación de la mentira. La mentira es el resultado de una madeja vital urdida entre el engaño y la falsedad que en tanto efecto los excede y se constituye en aquello aceptado naturalmente. Ya no hay farsa y disfraz, la falsedad es una forma de sociabilidad que constituye sensibilidades. Aparecen y se reproducen así, entre otros, los lugares comunes como “todo da lo mismo”, “para que hacer algo si todo seguirá igual”.

Las condiciones de reproducción de dominación capitalista que se ha descrito más arriba se entrelaza con la tensión dialéctica que resulta del juego entre obviedad, obscenidad y pornografía como tres momentos de la experiencias de reproducción de las sociedad capitalista. Entre las muchas consecuencias que ésta tensión dialéctica tiene se destaca el hecho que lo evidente es la apropiación de la ganancia y del plusvalor en tanto obviedad mostrada obscenamente y que opera pornográficamente.

De este modo aparece la no verdad como centro de gravedad de la subjetividad fetichizada. Emerge la consagración y naturalización de lo falso como condición social de posibilidad de la mercantilización de la vida vivida.

La vida cotidiana de los que viven en el mundo del no se cualifica por el contacto directo de la no verdad de las fantasías del capital. No tener trabajo, no tener educación, no tener acceso a la salud se conectan directamente a las máximas del sistema tales como, “el que quiere trabaja”, “el que se esfuerza logra lo que quiere”.

Cuando los sujetos experimentan la falta como ligadura “normal” y diaria de su vida los cielos prometidos por el mercado se des-hacen ante los ojos aceptadores de un cuerpo secuestrado en su propia materialidad de individuo. La vida se estructura por esta vía alrededor de esa no verdad como anverso de una mentira sistemática: *nadie es dueño de nadie*. Cuando los ciudadanos del mundo del no viven, lo hace en y por lo que les falta pudiendo ver lo que son. Dada esta instancia aquello que se piensa como objetivo vital naturalizado se vuelve esquivo y lejano.

Esa no verdad comienza, a fuerza de repetición, ha convertirse en centro de gravedad de la subjetividad por donde las múltiples figuras de los fantasmas se catalizan. Las faltas en su multiplicidad dibujan, pintan y bosquejan la otra cara de la moneda del “querer” pero “no-poder”. El estar “parado” desde la imposibilidad es la no verdad de la cotidiana expropiación de la energía corporal y social. En el miedo al ser como son, los sujetos performan el acto inaugural de la dominación intentando “escapar” de la no verdad de la mentira en tanto lo real horroroso de lo que son: *sujetos de dominación*.

Se presenta en este marco la importancia de comprender la Por-No-Grafía como la no verdad escenificada. Lo anterior es de fácil comprensión si se repara en el hecho que lo que aparece ante los ojos del sujeto del mundo del No tiene el flujo que navega entre la obscenidad y la pornografía: no hay nada oculto todo esta ahí como naturalmente puesto por lo natural de la opresión. Es un lugar donde se terminan los *Por* se acumulan los *No* en una *Grafía* que textualiza la imposibilidad.

La no verdad es escenificada, es puesta en escena, el reverso necesario (y suturador) de la dominación al ponerse en estado de una narración que muestra la grafía de la acumulación y de los no, se muestra por-no-gráficamente. La grafía de la dominación se patentiza como aquello que al verlo es imposible de ser vivido sino como resignación a la identidad negada de la pluralidad de subjetividades posibles. Los sujetos de la dominación se ven así “no-más” con lo único que tienen: sus cuerpos expropiados y superfluos.

Se produce, distribuye y naturaliza la sensación de la mentira como estrategia de distribución desigual de la luminancia, de la distribución desigual de las posibilidades cromáticas de reflejar intensidades distintas.

### ***2.3.- El miedo como máscara de la expropiación de la vitalidad.-***

La situacionalidad pornográfica abre la puerta al miedo que reviste la subsunción de la luminancias de los cuerpos en tanto expropiación de la vitalidad, de la capacidad de hacer y hacer(se).

El miedo adviene como complemento económico de la estructura fantasmal de la opacidad de la amenaza y la culpa. Los sujetos “en-estado-de-dominación” están sensiblemente atravesados por el chantaje de la vida o la inacción. En este sentido, el miedo opera como suplemento de la expropiación de la vitalidad a través del juego entre intimidación e incertidumbre. El secuestro corporal se enmascara de miedo individual y colectivo desplazándose hacia la lógica de la culpa. El mundo es visto como dado, como iterativo e in-transformable desde la voluntad individual, lo que implica la responsabilidad de “ese ser así y no de otra forma”. El miedo se anuda a la culpa de saberse en inferioridad y se hace de la expropiación vital un existenciario de la dominación capitalista.

Por otro lado, en la vida del no poder se instala una rigidez de los rostros licuados como neutralidad cromática, es decir, millones de rostros con sus facciones y rasgos sin colores y sin movimiento en tantos efectos del saber(se) amenazados por la imposibilidad.

Opera así, un en-mascaramiento de la expropiación de las capacidades del hacer en tanto “funcionamiento” del par miedo-culpa que deja a los rostros de la dominación en estado de mismidad, de serialidad, de similitud. Las caras y contracaras de la vivencia del mundo del No se presentan como rigidez, como testimonio de la inflexibilidad en la que se enredan los cuerpos expropiados. Así la acción se pinta en tonalidades neutralizadas que provienen del congelamiento que provoca el miedo.

El miedo a la rostrocidad del dominador aparece como congelamiento de la acción y con-lleva a la evitación del conflicto social. El dominador es un rostro inolvidable, sus figuras fantasmales amenazan, con su seductor perfil, con su

obscenidad, son su forma fetichizada, los rostros de otras clases. Su rostro es medida, es línea divisoria, es modelo, es lo que nunca se será sin investirse para la dominación, es lo que enclasa la clase en su capacidad de disponer de rostro. Amado-Odiado-Amado el dominador está vestido con los ropajes de lo inaccesible, de lo que jamás se transforma, de lo que vale, del objeto de mimesis. Juventud, belleza y riqueza son las rostricidades de los modelos de la prostitución, los cuerpos del trabajo y el hambre. La sensación de no ser como esos rostros deja en condiciones de miedo a los millones de cuerpos que sólo les queda ser como son, quedar desnudos en sus rostros mirantes y cuerpos expropiados. Millones de rehenes de esas rostricidades que se apegan a la consigna de intentar ser a través de los rostros del dominador en el marco de saber que nunca podrán serlo. Miedo a nunca poder ser como ellos, miedo que no deja actuar de otro modo, miedo que instala una sola manera de hacer y a la inacción en sentido contrario. La acción se congela como una toma de televisión en la pantalla de la vida, se congela como “situación-desplazada” para un no-tiempo, se congela dada la posibilidad de nunca ser (como aquellos rostros) si se toma ese camino.

### 3.- CUERPOS Y DISPOSITIVOS DE REGULACION DE LAS SENSACIONES: UNA MIRADA DE LA IMPOTENCIA DESDE LOS OJOS DE ALGUNOS JÓVENES

Para ejemplificar algunos de los ejes conceptuales descriptivos que se ha reseñado del modo en el que se configura la lógica de la impotencia se esquematizan y presentan aquí una breves referencia a la mirada de algunos jóvenes de la ciudad de Córdoba Argentina.

Las frases que se han seleccionado pertenecen a una investigación realizada por Franco Rizzi<sup>8</sup> y dirigida por mí en el transcurso del año 2005. El objetivo del trabajo fue identificar la visión de futuro de los jóvenes de la ciudad de Córdoba. La estrategia de indagación se estructuró a través de grupos de discusión seleccionando a los jóvenes por su posición y condición de clase usando una clasificación cuali-cuantitativa.

Si bien las narraciones adquirieron una complejidad muy rica y multicolor se retoman aquí algunas pinturas que permiten reconstruir, al menos parcialmente, el recorrido que se ha realizado arriba y que entrama, cuerpos, sensaciones y dominación para entender la lógica de la impotencia.

En una de las entrevistas se puede leer:

*“...Vos decías eso de los padres, que son mejores criadores y eso, pero es como decía recién él, hay algo que se rompió en el medio digamos, como que algo se quebró de una generación a otra, los padres ahora, los chicos dicen, los padres no saben como, como criar a sus hijos por ahí no tuvieron un buen ejemplo de cómo criar a los hijos en la casa, ni tampoco en la, el ejemplo del trabajo en la familia, porque por ahí los padres no tenían trabajo, entonces como que ya, como que o hay una forma de decir, voy a armar mi vida, en base a qué, a qué ejemplo, el que me dan los amigos, el que me da la barrita, que se yo, o sea no hay cultura del trabajo, no hay cultura de la familia, todas esas cosas, hay algo que se rompió, no es que antes haya sido mejor o ahora...” (EG N° 1)*

Las relaciones de disponibilidad identitaria que albergan las relaciones de reproducción corporal inmediata se desdibujan en un “locus” extraño donde los dispositivos de regulación de las sensaciones quedan en manos de la sociedad des-institucionalizada. El tránsito de la familia a los amigos es vivido como una transformación cultural que descompone y recompone las conexiones entre trabajo y familia. La ausencia de trabajo es imputada como falta que condiciona la configuración de la producción y reproducción del sentido. La “cultura” de la familia

---

<sup>8</sup> Se agradece al Lic. Rizzi la generosidad de permitir analizar el material empírico por el elaborado.



adviene hueco social ante el quiebre de la cultura trabajo. El capitalismo en su faz neocolonial licua las acciones sociales básicas, presenta como imposible la reproducción fuera del desamparo de una sociedad expulsiva y ahuecada. No están ahí para permitir la “crianza” ni lo que posibilita la identidad de padre, como lo era el trabajo que proveía las condiciones materiales de vida, ni tampoco su consecuencia más elemental: la familia. Ambos son reemplazados por la informalidad y el no lugar de las relaciones de pares. Un capitalismo cuya pornografía llega al extremo de negarle a buena parte de la población la propiedad de la fuerza de trabajo y la herencia, ambos mecanismo de producción y reproducción de la lógica del capital.

El lugar de millones de cuerpos se patentiza en la siguiente jaraquización donde los jóvenes apuntan:

*“...Si vos pensás en cualquier empresa, es una pirámide. La mayor cantidad de gente que hay son los operarios, o sea, ahí están los que no estudiaron nada; y si no estuvieran esos, no estarían los de arriba: ¿Para qué querés un gerente? ¿para que dirija qué? Entonces si vos te ponés a pensar, ese 70% está ahí...” (EG N° 2)*

La estructura de un futuro a medida de la demanda de un capital post-operacional, donde las capacidades necesarias ya no son la mera fuerza de trabajo, sino la de dirección de unas operaciones cada vez mas abstractas. Para qué estudiar en condiciones de superficialidad de miles de cuerpos que hacen falta por que sobran. La valorización del capital se funda en mantener la mayor cantidad de energía social disponible combinada con la multiplicación de cuerpos individuos con la menor energía corporal posible pero que sumen a la captación y depredación de esas energías para dicha reproducción. La astucia de la razón capitalista se hace obscenamente visible, si los mecanismos de regulación de las

sensaciones imponen el no futuro, instalan la no operatividad de estudiar y con ella la ceguera reflexiva necesaria para reproducir sin actuar de las des-institucionalidad educativa.

Estas sensaciones se multiplican en un orden de los cuerpos, en unas geometrías corporales que en las narraciones de marras aparecen del siguiente modo:

*“Sí (risas generales)...pero era chica, pero lo que digo es que uno también....o sea, donde la sociedad te para uno puede decir “yo estoy de este lado del mundo”, como ellos pueden decir “nosotros somos unos negros de mierda”, o “nosotros somos los choros, nosotros somos los hippies, los chetos”, como que uno se para también desde ese lugar, “o nosotros somos los intelectuales, o yo soy el doctor”. Entonces uno se para en ese lugar y la sociedad para mí te ubica ahí también, entonces yo creo que en algunos espacios uno se va sintiendo como que ya va a entrar y te van a discriminar porque no tenés 90-60-90, por ejemplo.” (EG N°3)*

Geometrías corporales, indicadores del cruce entre cuerpo social y cuerpo individuo que construye un cuerpo subjetivo. Una marca gestual y corporal que posiciona, condiciona y utiliza las proximidades y distancias de figuras espaciales para poner en un lado a unos y otros. Una vida hecha cuerpo que se ubica en una gramática de la acción, coagulada o fluida en consonancia con los espectros de la geometría corporal efectiva y actuante. Se configura así un eslabón más de enclavamiento: los cuerpos.

La belleza y la imposibilidad de llegar al estándar como llave para acceder a otras gramáticas de la acción. Así, los mecanismos de soportabilidad social instauran las lógicas de infinitas incapacidades nunca advinientes más allá del esfuerzo y compromiso afectivo con la acción. Las cualidades “naturales” de los cuerpos en su cruce entre individuo y sociedad dejan o toman al sujeto en un campo de acción donde puede “usar” parcialmente su energía corporal. Nunca

usada totalmente pues esta está dispuesta para la reproducción de la energías sociales necesarias para la sobrevivencia del capital.

A la par de la incorporación, de la soportabilidad social hecha cuerpo, nace un imaginario de la sociedad descrita por una analogía corporal:

*“No sé, me llamaba la atención el tema de la gente que vive abajo de los puentes, en pleno centro de la ciudad, digamos. Sacar una foto para ver el puente y un poco el centro de la ciudad; la pobreza es tan generalizada, que a parte llega hasta tan cerca y todo el mundo lo ignora. Yo creo que hay que cambiar un poco eso, en el sentido de que hay que darnos cuenta de que como sociedad estamos muy desmembrados, demasiados desmembrados y que no va a ser fácil, por más que haya mucha voluntad, no va a ser fácil en cuestión de años pero sí tal vez en 10 ver algo, de poder tener...una sociedad más cohesionada, no sé, tenía una idea pero se me fue.” (EG N° 3)*

Es muy claro la sociedad es como un cuerpo, por eso de des-miembra y esa acción de separar miembros es la pobreza que consiste en estar fuera del cuerpo. Una manera contemporánea de ostracismo, una forma social de un capital que mantiene millones de cuerpos fuera del cuerpo. Un juego de fantasmas y fantasías que hacen pensar en escenas y rostroidades horribles y culpabilizantes. ¿Que es estar del lado de los desmembrados? Es estar en la mutilación, en carnes vivas despojadas de totalidad. Una imagen bajo aquello que comunica, que por excelencia es para pasar de un lado a otro: el puente. Por otro lado, la acción de estar en condiciones de un cuerpo Franckenstein, una sociedad que re-armada por la lógica del capital se hace cada vez más y más anti-natural y a-social, una sociedad donde millones de cuerpos que no están en "el cuerpo" puedan pasar el puente entre el fantasma de ser parte de la mutilación y de la fantasía de integrarse a un monstruo con sensibilidad.

En este mirarse como sociedad desmembrada aparece definitivamente la impotencia como lógica de la aceptabilidad:

*"...Vos cuando dijiste lo de las fotos, pensaba, si yo hubiese estado le hubiese sacado...a mí me encanta sacar fotos...Yo le hubiese sacado fotos a algo que a mí particularmente siempre me da mucha impresión, los nenes que están en las calles, en las esquinas, todos descalzos, mal vestidos, sucios, limpiando los vidrios solos a las 12 o 1 de la mañana. Yo hubiese sacado foto a eso porque a mí particularmente me da mucha tristeza y mucha impotencia. Los nenes, los nenes y las nenas chiquitos de 4, 5 o 6 o 7...Yo no puede ser que me vuelva a mi casa 11 y media de la noche y los vea a los nenitos ahí todos sucios, zaparrastrosos, y tendrían que estar no sé, jugando a la pelota, de última, pero...eso a mí me da mucha impotencia, es algo que particularmente me impresiona. Esa foto. Como cuando vos dijiste los de abajo del puente, yo digo, "ahora el Guille va a decir lo de los nenes", pensaba yo. (EG N° 3)*

Los dispositivos de regulación de las sensaciones actúan sobre las "impresiones" en un doble sentido: preparan a los sujetos para reconocer "estímulos externos" relevantes, lo cual permiten identificar y clasificar la realidad; y por otro lado constituyen el grado de compromiso subjetivo con dichos estímulos. Vuelven a las consecuencias de las acciones sociales eventos de lo real independiente de las capacidades del individuo. Esta particularidad deja en el nivel de impresión o sea de sensación cuasi natural a los acontecimientos que por esta vía se independizan de la voluntad del agente perceptor y designante. El sujeto se ve afectado en el rango de sensibilidad construida como "normal", se ve con-movido pero no se mueve, se "siente" impactado pero a la vez en condiciones de no-acción. Se crea así una auto-imagen de "no poder hacer", donde la independencia de la realidad se reproduce y renueva su "fantasmagórica" condición de indestructible.

Desde otra perspectiva las sensaciones se alían para constituir el mundo de la impotencia. Una circunstancia que al repetirse deja sin potencia. Repetición y

sociabilidad de la desconexión con las causas y motivos del evento, pintan una estética del no poder. Pero esto no podría hacerse efectivo sin la tristeza que, socialmente considerada, conlleva la posición melancólica de no saber que hacer, por que la impresión es tan fuerte, por que lo real es tan insondable, que anuda y condensa el juego entre lo impresionante, la tristeza y la impotencia como uno de los mecanismos de aceptabilidad más fuertes. El otrora capitalismo del derroche se troca por el de la tristeza y la lejanía con las causas de la acción. Millones de cuerpos coagulados, en tanto "sucios" e "intocables", son observados como la formula iterativa de una sociedad monstruosa. El Capital ya no necesita de cuerpos en condiciones de reproducción de habilidades o de ejercitar las condiciones mínimas del cuerpo individuo, su objetivo es mantenerlos en la oscuridad de lo impresionante, en la disponibilidad para Otro, pero así, como miembros exiliados de su cuerpo. Esos niños ya no juegan ni falta que hace pues no hay roles que aprehender, ya no hay funcionalidad social en su desarrollo psico-motriz. La astucia del dispositivo de regulación de las sensaciones no termina ahí, pues lo más efectivo es dejar en melancolía al observador y experienciante de eso social monstruoso. Ni pobres, ni no pobres "pueden hacer" nada. Aparece así, junto al mundo del NO, la sociedad de los mutilados.

En este contexto surge una pregunta ¿es posible hacer algo frente a este panorama? En el próximo se proponen algunas pistas para la exploración de algunas respuestas a la pregunta planteada.

4.- ACCIONES CONTRA EXPROPIATORIA: LA BATALLA CONTRA EL MIEDO Y LA MENTIRA .-

La lógica de la impotencia atada al miedo y la mentira como ejes configuracionales de una sensibilidad que naturaliza la coagulación de la acción y solidifica la evitación del conflicto es posible de ser revertida en potencia.

En esta oportunidad es pertinente esquematizar tres procesos que, de un modo u otro, pueden colaborar en una batalla contra-expropiatoria sobre el avance del capital en su faz imperial y neo-colonial:

1) *Pintar(se) los cuerpos*: la disolución de colectivos de pertenencia por parte del neoliberalismo conlleva la decoloración de los cuerpos que hacían cuerpos colectivamente. Piénsese en los cuerpos de los trabajadores industriales de la década del 50 en Argentina donde el “estar-descamisado” y el ser “un-cabecita-negra” involucraba no solo un estigma de la burguesía sino también un “topos” corporal de identidad. Frente a la trama actual de cuerpos superfluos y ortopédicos es interesante pensar en renovadas maneras de pintar, de hacer presente, de poner de relieve, a esos millones de cuerpos que están pero como ausencia en la trama de la explotación. El ponerle colores a la opaca desconsideración de un capitalismo neutralizador cromático puede ser un primer capítulo y no el menor de un proceso que potencie la autonomía corporal. De este modo, pintar(se) como mujer trabajadora, como joven estudiante, como adulto mayor pensionado guarda, de alguna forma, la potencialidad de comenzar por las condiciones materiales de existencia donde el olvido descolorante de los cuerpos es lo primero.

2) *Entramarse en tonalidades musculares multicolores*: Rígidos, entumecidos, los cuerpos se dividen en clase y en-clasan. Los que absorben la energía corporal

disponible a través de la expropiación sistemática y aquellos por los cuales se genera dicha energía. En los cuerpos se ven rígidamente las condiciones simbólicas de reproducción de las condiciones materiales de vida, hacen que los músculos se vuelvan simple repetición de posiciones. En una batalla contra la impunidad del proceso de rigidez premeditada y licuación de la acción en “lo- semejante”, la tarea de dar(se) tonos musculares multicromáticos es una de las escenas de la liberación. La búsqueda de acciones colectivas que potencien una trama diversa de posiciones para la acción se convierte en una tarea de des-rigidización muscular y da paso a la celebración de percepción autónoma de las energías sociales hecha cuerpo.

*Atizar la luminancia de los rostros:* Una de las escenas más usuales del proceso de captación de las zonas de operación corporal por parte del capitalismo lo constituye la sustracción de las especificidades de la presentación de la persona social que radica en los rostros de los seres humanos. Un desafío de la batalla contra la expropiación corporal lo constituye la necesidad de hacer que, de echar fuego, a la diversidad de rostros y sus específicas formas de luminancia. Hacer que, aquellos rostros perdidos, seriados, rigidizados, escamoteados, se encuentren, se diferencien, se identifiquen, es una de las facetas centrales de la recuperación de una rostricidad autónoma y abierta a lo multitonal.

Desde estas acciones contra expropiatorias es fácil advertir que sentir(se) es una experiencia material dominada por la incorrección social de apoderar(se) a través del cuerpo de uno mismo, de los otros y del mundo. Sentir en su doble

significado de escuchar y de vivir es lo prohibido por la estructura corporalizada del individuo mercancía. Moverse es una manera de sentirse-en-camino, es el primer eslabón de un espiral de adentramiento - expresión que posibilita ponerse-en-poder

Las emociones constituyen el reverso “cómplice” de la pornografía del disciplinamiento corporal. Están para ser sentidas en su no-movimiento, en su expresión reglamentada y en su masificación mistificante. Pero también son el trampolín de nuevas y radicales subjetividades.

La pasión es lo olvidado del interés, es su antecedente prohibido, es la antesala de la pulcritud mercantil de la delación y diferimiento del deseo, es lo que debe verse como el regreso de la bestia. Re-aceptar el apasionamiento como un camino hacia la vivencia autónoma de nuestras emociones sentidas como descongelamiento del movimiento implica un primer capítulo de la liberación de las energías corporales socialmente disponibles contra la colonización del capital de nuestras vidas.

La recepción de los apasionamientos es un capítulo fundamental de los actuales compromisos de las ciencias sociales que pueden encontrar en la sociología del cuerpo y las emociones un sendero para actualizar su apuesta por los procesos de transformaciones radicales.

En este marco se vuelve urgente resaltar la relaciones entre conocimiento socialmente disponible y modos sociales de dominación. Es indispensable para la fase actual del imperialismo la producción y manejo de dispositivos de regulación de las sensaciones y del conocimiento de social. Así las ciencias sociales, y en



especial la sociología devienen campos de batallas por la determinación de las dialécticas de expropiación, depredación, coagulación y licuación de la acción a las cuales se han hecho referencia. Una reflexión sobre el papel de la sociología en el mundo de la expropiación y expansión imperial se transforma en imprescindible.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Alfama, E., Bona, Y, y Callén, B. 2005 La Virtualización de la Afectividad Athenea Digital - num. 7 primavera ISSN: 1578-8946

Boltanski, L. y Chiapello, E. 2002 El nuevo espíritu del capitalismo Editorial Akal. Madrid.

Bourdieu, P. 1999 Meditaciones Pascalianas Anagrama. Barcelona

Ekman, P. 1999 Basic Emotions In T. Dalgleish and M. Power (Eds.). *Handbook of Cognition and Emotion*. Sussex, U.K.: John Wiley & Sons, Chapter 3 *University of California, San Francisco, CA, USA*

Hardt, M y Negri, A. 2002 Imperio. Paidós Bs. As.

Keltner, D. and Haidt, J. 1999 Social functions of emotions at four levels of analysis *Cognition and Emotion* vol. 13, pp. 505-521

Lively, K. J. and Heise D. R . 2004 Sociological Realms of Emotional Experience *American Journal of Sociology* 109 Number 5 (March): 1109–36

Lawler, E. J. 2001 An Affect Theory of Social Exchange *American Journal of Sociology* Volume 107 Number 2 (September): 321–52

Luna Zamora, R. 2002 La naturaleza de las emociones desde la perspectiva sociológica en Palacio Montiel, C. (Coord.) *Cultura, Comunicación y Política*. Universidad de Guadalajara. México.

----- 2005 Sociología del Miedo. Universidad de Guadalajara.

México.

Marx, K. 1974 Manuscritos: Economía y Filosofía. Alianza Editorial. Madrid

Turner, J. and Stets, J. E. 2005 The Sociology of Emotions Cambridge University Press, NY, USA

Scribano, A. 2005a La Batalla de los Cuerpos: Ensayo sobre la simbólica de la pobreza en un contexto neo-colonial en Scribano, A. *Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social*. Centro de Estudios Avanzados. UNC, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. UNVM. Editorial Copiar. Córdoba.

----- 2005b La insoportable levedad del hacer: De situaciones, fantasmas y acciones en Scribano, A. *Itinerarios de la Protesta y del Conflicto Social*. Centro de Estudios Avanzados. UNC, Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. UNVM. Editorial Copiar. Córdoba.

----- 2005c A Modo de Cierre: El Fantasma Cordobés: Ni Docta, Ni Isla, Ni Progre...en Scribano, A. (Comp.) Geometría del Conflicto: Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social. Adrián Scribano (Compilador). Centro de Estudios Avanzados. UNC. Editorial Universitatis. Córdoba.

----- 2005d “La fantasía colonial argentina”  
[www.rebellion.org](http://www.rebellion.org) El reino del revés 24-10-2005  
<http://www.rebellion.org/noticia.php?id=21683>

Scheff, T. J. and Retzinger, S. M. 2000 Shame As The Master Emotion Of Everyday Life Sociology, Journal of Mundane Behavior. UC Santa Barbara

Vergara, G. y Scribano, A. 2005 “**La Fogata de la Fantasía del Primer Mundo**”  
La Jiribilla Revista Digital de Cultura Cubana N° 236 14 de Noviembre Año IV La Habana 2005

Wilkinson, I. 2006 Health, risk and ‘social suffering’, Editorial *Health, Risk & Society*, March 2006; 8(1): 1 – 8

- Zizek, S. 1989 The Sublime Object of Ideology. Verso. London.
- 1994 !Goza tu síntoma! Nueva Visión. Bs. As.
- 1998 a Porque no saben lo que hacen. El goce como factor político. Paidós.
- 1998b "Multiculturalismo, o la lógica cultural del capitalismo multinacional." En Grunner, Eduardo (edt) *Jameson y Zizek Estudios Culturales*. Paidós.
- 1999 El Acoso de las Fantasías. Siglo XXI. México
- 2000 Mirando al sesgo. Paidós. Bs.As.
- 2001 El Espinoso Sujeto. Paidós. Bs. As.